

**Madrid, 11 de diciembre de 2023**

Durante mucho tiempo he participado en política a través de los movimientos sociales. Mis convicciones políticas heredadas de una madre y de un padre de clase trabajadora hicieron que pronto me interesara por la **necesidad de cambio** en las **condiciones de vida de la gente**.

En mis últimos años de carrera deportiva me centré, sobre todo, en luchar contra una de las grandes lacras que asolan nuestros barrios: los locales de apuestas. Y **fue con Podemos como espacio político y social donde**, con mucha otra gente, **hice frente a un sector atroz**, vil, implacable, que está destrozando la vida de miles de jóvenes y familias y que ensucia y mancilla el deporte. No fue sencillo, recibí muchas amenazas y presiones por parte de los lobbies para que nos calláramos. No lo hicimos porque en Podemos, nos cuidábamos.

Entré al órgano de dirección política (Consejo Ciudadano Estatal) de mano de la Secretaria General, Ione Belarra, y me puse la tarea de **poner en marcha uno de los proyectos estatales más ambiciosos y necesarios** desde el que aportar mi entusiasmo, y mi compromiso: el estudio de la proliferación de los locales de apuestas en todas nuestras ciudades, llamado **#QueNoJueguenContigo**.

A través de ese proyecto pudimos conocer en profundidad el problema del juego y su penetración silenciosa. Pudimos **conocer y tejer redes** con investigadoras, psicólogas, profesoras de Universidad, siempre en contacto directo con asociaciones y colectivos. No puedo olvidarme de la cantidad de familias que, de primera mano, nos narraron lo que significa sufrir una enfermedad como esta. Podemos enarbó la bandera de la lucha contra el juego en nuestro país. **Donde hemos gobernado, hemos impulsado leyes pioneras**. Estoy muy orgulloso de ello.

En septiembre de 2022, Ione Belarra me convoca a una reunión, donde después de hacer un análisis de cómo está Madrid y de su importancia, me pide que asuma uno de los desafíos más ambiciosos: **que Podemos entre en el Ayuntamiento de Madrid**, después de no haber presentado candidatura en 2019.

Con carácter competitivo **salí a ganar Madrid**, aun a sabiendas de la complejidad de la tarea. Nunca me he rendido antes de tiempo, y siempre he salido a ganar en cada objetivo que me he marcado. Lamentablemente el destino nos depararía un final dramático, quedándonos **a tan solo un puñado de votos** para que Podemos tuviera hoy voz propia en el Pleno del Ayuntamiento de Madrid. Durante toda la campaña he podido visitar más de 70 asociaciones vecinales, diferentes colectivos y plataformas. He mantenido reuniones con los diferentes sindicatos y **he podido forjar un sin fin de contactos de la sociedad civil** que me

ha hecho **entender y comprender** mejor mi ciudad. Ser el candidato a la alcaldía de la mejor ciudad del mundo es algo que llevaré en mi corazón para siempre.

No puedo dejar de acordarme de todas y cada una de **las personas que han trabajado, apoyado y contribuido desde su militancia** a la elaboración del que quizás sea el programa electoral más ambicioso desde la era de Tierno Galván. He trabajado codo con codo con formaciones políticas hermanas, como IU o AV, con profesionales y técnicos que se pusieron manos a la obra desde la primera llamada, con altos funcionarios que desde el primer momento fueron leales a un proyecto que, entre todos, pusimos en marcha con ilusión y esperanza. No puedo olvidarme de los más de 70 jóvenes que pusieron toda su fuerza en todos estos meses. No conseguimos el objetivo por muy poco, como en el atletismo cuando te quedas a unas décimas de una medalla, sin embargo, me llevo el buen sabor de comprobar que pude transmitir toda la pasión y la energía que me ha acompañado durante toda mi vida. **Toda esa gente se merece mi máximo respeto**, incluido el equipo de campaña que me acompañó y asesoró con total lealtad.

Me volqué al cien por cien en mantener viva la esperanza y coser las heridas, recorriendo los círculos de la ciudad, hablando y escuchando, animando y consolando. En definitiva, dando la cara. Pero, **desde la dirección Estatal, tenían otros planes y otros objetivos**. Las dinámicas que se dieron en otras regiones se repetían en Madrid, ya nadie coge el teléfono, ni responde a los mensajes, se actúa y decide en pequeños grupos de decisión, algunos parece que sobramos, las distancias se agigantan con la dirección estatal de Podemos.

Hoy presento esta carta de dimisión de un órgano de dirección en donde prácticamente **ya no se consulta ninguna decisión importante**, ni siquiera la de salirse del GP Sumar en unos momentos trascendentales para nuestro país, con una extrema derecha desatada en nuestras calles. Esta última decisión es otro paso más de una estrategia estatal que **ha renunciado a los territorios y a la construcción de un Frente Amplio**. Es incomprensible que los miembros de un órgano de dirección se enteren antes por Canal Red de esta noticia y que no haya sido consultado a los inscritos previamente con una pregunta clara.

Y es precisamente aquí donde mantengo la **diferencia política** más importante: **la renuncia al Frente Amplio y la doble militancia**. Existe una necesidad, reclamada en las calles, demandada por organizaciones de la sociedad civil, asociaciones vecinales, y colectivos sociales de configurar un Frente Amplio en nuestra ciudad que acabe ya con las políticas nefastas del PP desde hace décadas. No comparto la decisión de no permitir la doble militancia de manera categórica: puede servir para recomponer lazos rotos, viejas complicidades y entenderse el uno con el otro con el objetivo, precisamente, de

construir unidad. Desgraciadamente Podemos ha renunciado a ello. Esto me ha conllevado a escuchar demasiadas veces aquello de ser un "traidor", quizás porque la posición siempre más complicada es de quien pretende tender puentes.

Podemos necesita más que nunca consolidar **un proyecto municipalista en Madrid**. Solo así tendrá mimbres de crecimiento. La renuncia de Podemos al municipalismo se vio reflejada en la decisión de **no acudir al acto de Magariños**, para mí fecha clave en el transcurso de las pasadas elecciones municipales. La decisión de la dirección Estatal de no acudir pese a que los candidatos a la Comunidad y la ciudad de Madrid, junto a Jesús Santos, pedimos estar, **puso en peligro nada menos que el futuro de nuestra organización** en la región. Se eligió la peor de las estrategias posibles. Nadie a día de hoy ha asumido sus responsabilidades políticas, excepto los propios candidatos que, después del 28M hemos sufrido la invisibilidad más absoluta y la desconsideración de sus dirigentes.

Durante las últimas semanas he visto con preocupación cómo el desánimo y la decepción se ha apoderado de nuestro espacio: **se desinflan los círculos y el activo político se marcha o se desactiva**. La salida de gran parte del Área Joven de la Comunidad de Madrid es un buen ejemplo. La renovación del partido no existe. Quizás haga falta otra hornada de dirigentes que no esté tan implicada emocionalmente en esta batalla interna. El tejido social nos ve con rechazo.

Desde las elecciones municipales he trabajado sin descanso por fortalecer Podemos, hice campaña por Sumar en las Generales porque el objetivo era parar a la extrema derecha: volvería a hacerlo. El pasado mes **anuncié mi presentación a las primarias de Madrid** ciudad, tras la dimisión de Luis Nieto.

El día 8 de diciembre acababa el plazo para abrir el proceso de primarias en la ciudad de Madrid y renovar todos sus cargos. A día de hoy no solo no se ha abierto, sino que además se dice que nuestro Reglamento no es válido y que ahora necesitamos otro. Todo ello me obliga a reconsiderar mi decisión, por eso **anuncio que retiro mi candidatura**.

Ganar unas primarias dividiendo aún más a la militancia no es ganar. Me lo dijo una compañera hace tiempo, **Carolina Alonso**, una mujer que se ha dejado la vida personal, laboral y familiar en este proyecto en Madrid, y que ha sido pieza clave en momentos críticos. Algún día **se reconocerá su trabajo y esfuerzo**, estoy seguro. No comparto este atrincheramiento y bunkerización de las posiciones. Mi forma de entender la política es precisamente la contraria, y esta experiencia de la candidatura me ha enseñado que hoy más que nunca **es preciso abrir nuestro partido para atraer a la gente**. Hace mucho tiempo que dejamos de hablar al país, y solo hablamos a los militantes.

El nacimiento de Sumar ha sido, sin duda, otro elemento importante. **Podemos tuvo la oportunidad de influir sobre esta nueva herramienta**, pero en lugar de eso, se ha decidido por confrontar directamente como si de un campeonato por saber quién se quedará con el espacio se tratara. De esta manera perdemos todos, Sumar, Podemos, y el país que, a través de los millones de votantes progresistas que siguen creyendo en esa izquierda valiente y transformadora **ven con ojos atónitos todo lo que está ocurriendo**. Se rompen ilusiones y esperanzas por poner por encima egos personales.

Con esta carta **presento mi dimisión del Consejo Ciudadano Estatal y mi baja del partido**, no sin antes agradecer el trabajo de las buenas gentes que me he encontrado durante todos estos años. Estoy convencido que nuestra visión conjunta y nuestra apuesta personal por seguir transformando nuestro país, nos hará reencontrarnos en algún camino.

En política, la lealtad no tiene que ser a las personas, sino a las ideas y a los proyectos. **El proyecto de la unidad sigue siendo el que más me representa** y frente a todo y pese a todo, seguiré trabajando y colaborando para que Madrid, por fin, tenga el proyecto político que se merece: un Frente Amplio de todas las fuerzas progresistas posibles construido desde abajo. **Nunca renunciaré a un Frente Amplio en mi ciudad.**

Ganar Madrid fue uno de nuestros lemas en campaña. No hay día que no me levante soñando con que esto suceda. Porque, al fin y al cabo, tanto en la política como en el deporte, de eso se trata, de **hacer posible lo imposible**.

Atentamente,

Roberto Sotomayor.